



Capítulo 1518

Fanático del Herrero Exaltado

Después de que Zi Xuan dejara el mundo de Tian Qiyuan, regresó a su secta con su nueva espada, a la que llamó Intoxicación del Cielo debido a que cada espada creada por Tian Qiyuan inevitablemente la hacía sentir acalorada y aturdida, casi como si estuviera intoxicada.

Lo primero que hizo cuando regresó a la Secta de las Nueve Espadas Inigualables fue probar la espada en alguien, por lo que desafió a otra Espada Inigualable a un combate.

A pesar de la reticencia del individuo con el que eligió entrenar, no había lugar para la negativa. El poder y la autoridad que Zi Xuan ostentaba eran innegables, y sabía que ella no dudaría en atacarlo si se atrevía a negarse.

"¡E-espera! ¡¿Qué demonios es esa espada?!"

Su oponente quedó inmediatamente desconcertado por la abrumadora presencia de la espada en el agarre de Zi Xuan, una presencia que parecía irradiar vida propia.

"Intoxicación del Cielo. Es mi nueva espada favorita", dijo con calma.

"Ignorando el nombre extraño, ¿dónde adquiriste un tesoro tan maravilloso? "

—Del Herrero Exaltado—respondió ella, y su voz transmitía un sentimiento de orgullo.

Ah, ya lo recuerdo. Ganaste esa subasta hace un año con los recursos de nuestra secta. ¿Tienes idea de cuánto afectó eso a nuestras finanzas? Esa cantidad podría haber mantenido a nuestra secta durante otros ciento cincuenta mil años. El Maestro de la Secta aún lloraba con solo mencionarlo.

"Deja de quejarte. Solo lo pedí prestado, así que pienso devolverlo. Después de todo, no sería realmente mío si usara la riqueza de otro para comprarlo", dijo Zi Xuan con voz despreocupada.

¿Y cómo piensas hacerlo? ¡Ni siquiera vendiendo tu cuerpo cubriría ni la mitad de los gastos!



"Visitaré el Caos Primordial en breve para familiarizarme con la Intoxicación del Cielo cazando Bestias Caóticas".

¡¿El Caos Primordial?! ¡Eso es una imprudencia, incluso para ti!
¡¿Tienes idea de cuántos cultivadores del Reino de la Ascensión Divina perecieron en ese lugar?!

"¿Estás preocupado por mí? No lo necesito."

"¡Me preocupa que la deuda que tienes con la secta desaparezca con tu muerte sin sentido!"

—Eso no es asunto tuyo. En fin, empecemos. Tengo mucho trabajo que hacer.

Después de otra advertencia, Zi Xuan atacó a su oponente.

La pelea fue increíblemente unilateral, con Zi Xuan dominando a su oponente.

Su entrenamiento duró la mitad de lo habitual, y después del entrenamiento, Zi Xuan inmediatamente abandonó la secta para comenzar a ganar dinero en el Caos Primordial, uno de los lugares más peligrosos del Cielo Supremo.

Mientras tanto, Tian Qiyuan continuó aceptando encargos durante la siguiente década.

Una vez que su fama alcanzó su punto máximo y su reputación era inquebrantable, Tian Qiyuan dejó de aceptar encargos normales y solo aceptó encargos de aquellos que pudieran proporcionarle materiales raros.

Aunque este cambio repentino molestó a muchas personas, nadie se atrevió a quejarse, pues ya era un milagro que hubiera aceptado encargos de prácticamente cualquiera con suficiente dinero durante la última década.

En la última década, Tian Qiyuan logró adquirir siete materiales más de los que necesitaba para su obra maestra. Sin embargo, aún necesitaba docenas de materiales, y podrían pasar cientos, si no miles, de años antes de que tuviera el material suficiente para finalmente crear su obra maestra.

Zi Xuan regresó a su secta después de pasar 50 años seguidos cazando Bestias Caóticas del Caos Primordial.



Con la cantidad de Bestias Caóticas que derrotó, amasó una enorme fortuna vendiendo sus materiales. Sin embargo, la mayor parte de sus ganancias se destinó a saldar su deuda con la Secta de las Nueve Espadas Inigualables.

Luego, con el resto de su dinero, lo gastó en contratar exploradores para buscar en los Nueve Cielos los materiales que Tian Qiyuan necesitaba.

Si los materiales estuvieran disponibles, lo habría gastado en comprarlos directamente, pero Tian Qiyuan ya podría haberlo hecho.

Finalmente, encontró a varias personas que tenían uno de estos materiales, pero ninguno de ellos estaba a la venta.

Sabiendo que Tian Qiyuan lo había intentado sin éxito, Zi Xuan optó por adquirirlos por otros medios. Así, el Fanático del Herrero Exaltado, que no había aparecido en más de 50 años, comenzó a causar estragos en los Nueve Cielos una vez más.

¡Mierda! ¿Por qué haces esto? ¿Acaso el Herrero Exaltado te envió a robarme porque me negué a vendérselo? —gritó una de sus víctimas.

-No, lo hago por mi propia cuenta porque lo encuentro ridículo.

¡Lo único ridículo aquí es tu existencia! ¿Por qué acaparas el material si no piensas usarlo? Francamente, es un desperdicio de recursos. En mi opinión, deberías entregárselo al Herrero Exaltado, quien lo refinará hasta su forma más pura y creará con él los tesoros más hermosos.

Esto es una advertencia para los demás. O venden sus materiales y tiene un uso, o me lo quito. Les recomiendo lo primero, ya que al menos les hará ganar algo de dinero.

La advertencia del Fanático del Herrero Exaltado se extendería por todo el mundo como un reguero de pólvora, aterrorizando a los demás coleccionistas que se habían negado a vender su material.

Cuando Tian Qiyuan escuchó la noticia, no pudo evitar reír a carcajadas: "¡No sé quién es este fanático mío, pero realmente lo aprecio!"



Si bien no se rebajaría al nivel del robo, no tenía problemas con que alguien lo hiciera por él, siempre y cuando no lo alentara personalmente.

También estuvo de acuerdo con las palabras del fanático y creyó que los materiales debían cumplir su propósito, en lugar de acumular polvo.

Después de otros veinte años, Zi Xuan apareció ante él con un material que estaba en su lista.

"¡Estoy aquí por mi segunda espada!" lo saludó con una amplia sonrisa.

A Tian Qiyuan le bastó una mirada para reconocer de inmediato que el material que ella trajo era uno de los materiales que él no había podido comprar.

"Entonces, ¿eres el Fanático del Herrero Exaltado?", sonrió al darse cuenta.